

13 de octubre de 1976

Mi querido Don Raúl:

Su carta me estimuló, más que hacer una nota crítica sobre su "Crítica", a reanudar nuestros diálogos de antes. Tal es el propósito de las páginas que le envío con ésta..

Verá usted que esas páginas no contienen ni "palabras aprobatorias" ni "crítica incisiva". Tampoco comentarios técnicos acerca de los muy diversos temas que abarca su artículo. Pretenden, más bien, captar su sentido político, comprender su relación con las cosas que están pasando en la sociedad latinoamericana en las últimas décadas. Tal vez sea demasiada ambición de mi parte, tal vez busco lo que quiero encontrar, y no lo que realmente hay.

Si no ha cambiado de parecer en estos tres años que no nos vemos, rechazará usted quizá las claves que propongo para interpretar su pensamiento. Pero convéznase, don Raúl. Si tanto debate se ha suscitado alrededor del "modelo" de CEPAL, por más que usted haya negado enfáticamente la existencia de tal "modelo", para las ciencias sociales de América Latina él existe. A partir de ahí mi interpretación. Discutámosla, si cree que vale la pena.

Si ahora está escribiendo usted, a partir de la Crítica al capitalismo periférico, la teoría de la transformación, como dice en su carta, me gustaría colaborar con ello. Lo que hemos vivido y estamos viviendo prueba que no hay tema más importante hoy para el examen intelectual y para replantear un debate esencial para el futuro de América Latina

Le reitero que estas páginas que le acompaño procuran sobre todo continuar lo que usted llama "nuestras viejas pláticas".

Un abrazo afectuoso de su amigo,

Benjamín Hopenhayn

Señor Doctor
D. Raúl Prebisch
CEPAL- Santiago de Chile